

Itinerario Espiritual

Manuel Bequer Pinyol

GOCE del espíritu es la contemplación de lo bello. Quizá, en busca de este goce, ávido de nuevas emociones y sediento de un mayor placer espiritual, se llegue, en su peregrinar por el mundo, hasta esta tierra nuestra, encontrando, por fin, lo que se busca. Este es el deleite espiritual que es el pan de los peregrinos.

En abundancia que pasma lo habrá encontrado, son dadas, en casi todas las regiones españolas, desde el extremo septentrional hasta el meridional, maravillas de la naturaleza, donde el Creador volcó sus dotes, quizás porque esta tierra hispana había de ser la tierra predilecta de su Madre, la tierra prometida llamada de Santa Sotomina.

No es necesario para ello alcanzar la cum

de ser santísimo munita —son los pocos días que
Cayo los más elevados de la provincia—, me
adentruen en sus inabundias; no es preciso
caminar hasta el delicioso valle de Cardener
a los bosques frescos de Carles. No es preciso
caminar hasta el valle de Cardener, ni al
en la Tórcia, ni es necesario caminar hasta
por el llano para gozar de pleno los encantos
de una naturaleza pródiga. El viajero que
llegue a esta virid ciudad, atraído por sus
bellas antenas o naturales, o quizás tan
por el prestigio histórico de su nombre
virgen de la montaña, se encontrará
que no se la advierte. Con ser bello el tra-
yecto cuando se viene de Valencia; siem-
pre hermosa la costa mediterránea cuando se
se llega de Tarragona; teniendo un atractivo
especial desde Miraflores el agreste trayecto de
Val de Zúñiga cuando se toma línea se viene
de Barcelona. Pero cuando se viene de
a la Puerta del Ebro —no sé cómo llegar a
nuestra ciudad— una huerta férax, que tan-
to es de la de Marçia puede encontrar libre

pregona a voz en grito —un grito alegre y juvenil— que os acercáis ya a Tortosa...

*«... Ciudad famosa,
la de los siete portales
en coronadas delicias»*

encanto de los mortales.

Forzosamente ha de sorprenderlos, al venir de Barcelona o de Valencia por carretera, por muy averiguados que están a ver paisajes hermosos, el impresionante cuadro que de improviso se ofrece a vuestra vista al iniciar el descenso de las cuestas de Sollería y Vitallog respectivamente. No es posible no se detenga extasiada la vista ante el precioso reflejo de estos bellísimos paisajes, en la

que una maravillosa gama de verdes, de las más diversas tonalidades, contrasta con el color rojizo de la tierra, dotado de las micas y plateado de las cintas argéntreas del Ebro y sus dos canales que fecunditan arroyales y

Así, con esa riqueza de colorido, con esa alegría que el agua pone en acequias y regatos, en norias y albercas e incluso en los quietos e inmensos arroyales, ya muy vecinos; con esta magnificencia que alcanza el campo en esta región principalmente agrícola, va transcurriendo el paisaje, demasiado velozmente, porque sin daros cuenta llegáis a la ciudad reñida de historia que ha sido y sigue siendo madre fecunda de pueblos y ciudades.

Cuando se adentró en sus calles, amplias y modernas, o estrechas y tortuosas, que son las de su moderno ensanche y las de sus barrios antiguos, al igual que los cientos de exóticos visitantes Zaguato y Lourdes, acudid primeramente a la casa de la Señora de la Virgen del Santísimo de la Cúnta que, en un nicho de prodigio, cada año conmemorados con esplendor, entregó a sus naturales, en prueba de amor de predilección, su sagrado Cenfor hecho, según dice, por sus propios manos.

[Qué hermosa es la casa de la Señora. ¡Cúnta magnificencia es su Real Capilla! Así como Dios vertió sus galas en esta tierra



que habéis de ser solo de su bendita
te, los tortolinos, reconocidos a la gran
de, prodigaron su arte y no escatimaron
teza en una capilla que es el íman de sus
votos agradecidos. ¿Habéis visto muchas
las como esta? En España ninguna. Si el
del mundo muy poca. Si no habéis de
de la casa de la Virgen, en la que está
en ella se venera —como muy probable
nos llenaría de gozo— volved, al menos,
os turistas para admirar despacio su arte
dialto, ya que es la joya más bella del re
mito español. Olvidad sus miríadas, sus
jaques y sus bñentes como salgas de
de la casa de la Virgen, en la que está
en ella se venera —como muy probable
nos llenaría de gozo— volved, al menos,
os turistas para admirar despacio su arte
dialto, ya que es la joya más bella del re
mito español. Olvidad sus miríadas, sus
jaques y sus bñentes como salgas de

Como me agradecería acompañaros, sin perjuicio de vuestra visita a este soberbio templo lleno de recuerdos! Pero no es posible teniendo de poco tiempo por lo apurada éste corre y, sin apenas ver la fachada insólita, hemos de salir por los claustros, de ese aspecto monástico, que nos recuerdan la antigua catedral del siglo XII a la que pertenecemos, así como la tapizada puerta románica que va unido el recuerdo de aquella noche

No dejemos de admirar las columnitas de rido del ventanal vienesés y las laudas guberales; y una vez en la plaza de la rivera, ahora llamada de la Cinta, la elegancia de otro ventanal gótico que invita a cursar el salón a que pertenece. Contiguo a él está el rico archivo capital que es nuestro gullo por el crecido número de sus códices, su valía y su originalidad. Bien merece su alta importancia le dediquemos unas horas. También merece una mejor instalación, es cierto, pero no pasará mucho tiempo sin que realicen esas y otras mejoras que están en ovoco. Entonces destacará mejor la riqueza

se entre architec-
tos e ingenieros católicos, extraordinaria-
mente interesante. En el templo, en la gran
belleza de la Puerta del Púlpito y al final
el Rincón, uno de los siete portales famosos
en el resto de España que se conserva con
fidelidad. En el interior, el templo es un
monarca hispano de imagen desde la
evolución neoclásica, y la falta por lo tanto
de un espacio de la arquitectura barroca.
En este lugar recordamos la imagen de la
Puerta del Portal del Peregrino, «Conocido
por el nombre de Puerta de la Cruz», que
se conserva, se vio parte que nació tan-
to con uno de artistas, desperdició en vos-
tro el recuerdo de esta creación. Aquí fue
el primer templo neoclásico de España, en
sus raíces hacia camino de los altares,
construido en seminario Valero, ameno y
fácil, en el interior, el templo es un
monarca hispano de imagen desde la
evolución neoclásica, y la falta por lo tanto
de un espacio de la arquitectura barroca.
En este lugar recordamos la imagen de la
Puerta del Portal del Peregrino, «Conocido
por el nombre de Puerta de la Cruz», que
se conserva, se vio parte que nació tan-
to con uno de artistas, desperdició en vos-
tro el recuerdo de esta creación. Aquí fue
el primer templo neoclásico de España, en
sus raíces hacia camino de los altares,
construido en seminario Valero, ameno y
fácil, en el interior, el templo es un
monarca hispano de imagen desde la
evolución neoclásica, y la falta por lo tanto
de un espacio de la arquitectura barroca.

Plaza, el espléndido Archivo Municipal que contiene una riquísima documentación en orden alfabético que cuida celosamente el Cronista de la Ciudad e historiador de la Comarca, D. Eusebio de Payson, de cuyos libros eruditos oírse interesantes explicaciones. En frente del templo que ocupa, que faz templo de aquellos tiempos, se levanta el edificio de las escuelas de niñas, las puertas al antiguo y alborado Colegio de San Matías, antes llamado de Santiago y San Matías y hoy residencia accidental de las religiosas clarisas — las «Menenceras», como son las llama el pueblo — y al lado, el templo de la pequeña Compañía, por lo que son hoy las «menenceras» que nacen. La clausura monacal no alcanza a la planta baja, así que desde después de admirar la magnífica portada plateresca, modela su estilo, podéis penetrar en el templo, bajar a la capilla de la Virgen de la galera y pasar un buen rato, en íntimo y tranquilo coloquio, con todos los reyes de Aragón y sus esposas, cuyas effigies flanquean sus escudos de armas respectivos, desde Ranso-

Si os adentráis por la ciudad calletera y penetráis en sus viejos barrios hallaréis sin duda callejón, plazuelas y rincones que habrán de interesaros íntimamente. En uno de estos barrios típicos donde primitivamente estuvieron los Templarios, edificaron las religiosas de Santa Clara su espacioso monasterio, del que después de la guerra han quedado tan sólo tres naves de su maravilloso claustro del siglo XIII, testigo de sus mejores tiempos y prueba eloquente de su pasado esplendor que no debería dejarse perder, ya que es

Si améis las piedras viejas que, por su arte y su historia, hablan al espíritu, no dejéis de visitar también al Palacio Episcopal, cuyo *patio de entrada* y elegante galería ojival han sido restaurados con acierto, así como su *capilla gótica* —como aquéllas, del siglo XIV— que recobrará todo su encanto con su rehabilitación al culto. Es el Parque Municipal, y también a la vera del Ebro, veréis la *antigua Lonja*, allí transportado piedra a piedra, más notable por su antigüedad que por sus detalles, ya que su sobria edificación precedió a las de Mallorca, Barcelona y Valencia. Sus alrededores son indubitablemente

bellos y os atraerá pascaros por este hermoso Parque que muchas capitales envidian y que es uno de los lugares de esparcimiento más hermosos de la ciudad.

Quién no os quede ya tiempo para subirse hasta la Zeda —por ello y por otras cosas— no insisto en que visitéis tan histórico lugar ni os apremio a que os llegéis hasta el Ermitorio de la Virgen de la Providencia «Mi Cami» desde donde se goza una espléndida vista sobre el valle. Otra vista no tan gran para eremitas no subiendo al Castillo desde villares romanos cuya silueta os atrae, y hay que decir que con ello os entra en un mundo poco favorable al ramo de guerra que os

hiente un shandón que se gasta que se
haga un shandón. Y como me comen-
ta: Ha llegado el momento de dejar mu-
chas antiguas decencias. A partir de se-
ñales que se han ido haciendo, se han
liberado ya el encanto de la tradición, de
viejos predios y cuando están sombrios, des-
cansa a un evocador silencioso. No le damos la im-
portancia que tiene a ese elemento, pero
cuando de otras edades, y conseguimos po-
pulo, con demasiada inconsciencia, se les
pulsan destrucción. Pero hay que espe-
rar sea siempre así. Cuando nos percatamos
de las venturas que para nosotros tiene la
ciudad turística que se ha iniciado, y el ar-
te que esas ruinas ofrecen a turistas y ar-
tistas, cuidáremos con más cariño esas belle-
zas, a fuer de verdad, no las despareja-
mos.



Go hasta un día para recorrer todo lo que ofrece interior. Es forzoso éjir para pasar la visita al Observatorio del Ebro, bello español y gloria de la Compañía de que lo fundó y lo dirige. Por su importancia es el más notable de Europa en su especialidad de física-cósmica, y bajo la sabiduría de D. Juan de la Cueva, su director.

están introduciendo en él notables obras de ampliación y embellecimiento. No tendría culpa marcharse sin admirarlo.

Pero ya que ha asistido, y hoy no quiero tirarlo para más, admírennos a la luz morada del último crepusculo la solista del oso castillo y las murallas de los antiguos y hagamos votos para que el alta íctera flumite con nuevos resplandores a ciudad próspera que, sin olvidar sus pasadas glorias, antes bien haga honor a su, sobre también de cura al futuro, hermano ya glorioso pasado con un espléndido venir que se nos, ofrece prometido.

Nos trajo el azar, desde otras tierras, raras recientemente renovados que sonaban
tamente a nuestro oído desportando ambie-
tes dormidos. ¿Por qué no han de ser
idades esos sueños? Si dejamos llevar
ellos en soltar, subimos, pero soñemos
sietros, olo avizcar, para añadir con nues-
estrazo a las viajes glorias nuevos lunos
vivir poudas actuaciones para que alcan-
de nuevo Tortosa aquella importancia
tuvo cuando en pasadas centurias era
tada opulentísima, celebrísima, gloria de
pueblos, llave de la cristiandad y harmo-
nía de la tierra.



<i>Sanatorio Currupeño Dres. Salati</i>	
<i>Drs. José Salati</i>	<i>Drs. Emman Salati</i>
PRIVATOS - EXPERIMENTADOS DE LA MUJER Tratamiento personal 40	GINECO - OBSTETRICIA Tratamiento personal 40
<i>Drs. Humberto Salati</i>	
GINECO - PARTOS - GINECOLOGIA Tratamiento personal 40	
<i>A cargo de las Doctas. Señoras de Alca. "Señ. de la Concepción"</i>	
PEDIATRICOS - CARMELO LEON PERAZO	
PLAZA ALFONSO XI, 4	TORTOSA
	TELÉFONO CLÍNICA 34